El Liberal

DIARIO DE UNIÓN REPUBLICANA

Año 21. Mahón, miércoles 16 de Octubre 1901. N.º 6.091

SECCION POLITICA

¿Independientes?

Fenicios y griegos, cartagineses y romanos, bárbaros, árabes y moros, cuantas razas conquistadoras han dominado en la Europa occidental, todas fueron más ó menos dueñas de nuestra Península. Recabada apenas su personalidad nacional, España se entrega al dominio de las dinastias extranjeras. Por los pretendidos derechos de una loca vienen á regirnos los Austrias. El testamento, radicalmente nulo, de un imbécil, sirve de base á la legitimidad de los Borbones. Los españoles se dividen en dos bandos para dilucidar si ha de ser austriaco ó francés el que la tiranice. Catorce años de guerra cuesta a Europa el decidir supremamente acerca de nuestros destinos.

La intromisión vaticanista en nuestros asuntos no data de Polavieja; en pleno siglo XI, reinando en Castilla Alfonso VI, una reina extranjera hace abolir, contra la voluntad del pueblo el rito propio de la Iglesia nacional para sustituirle por el romano, y confía los más altos cargos eclesiásticos á los monjes cluniacenses, especie de jesuitas de aquellos tiempos. La intervención armada del extranjero en nuestras discordias no se inicia en la guerra de Cataluña; a mediados del siglo XIV, el príncipe Negro y Duguesclin asolan los campos castellanos en defensa de les pretensiones de Pedro el Cruel y de Enrique el Bastardo. Tan antigua ha sido aquí en los reyes la inmolación del patriotismo á sus peculiares conveniencias é intereses.

Con el primer rey austriaco, España fué presa de aquellos ávidos flamencos que acaparaban sus doblones. Las Comunidades hicieron una guerra que fué, más que política, de independencia. Al sucumbir Comunidades y Germanías, no sólo sucumbieron con ellas las libertades públicas, sino también la independencia nacional. Nunca Austrias y Borbones supieron identificarse, como los Hannover, con su patria de adopción. Aquí han mangoneado á su antojo intrigantas como la de Ursinos, aventureros como Alberoni, ministros indiscretos como Squilache. Un flamenco, Adriano de Ultrecht; una austriaca, Mariana de Austria; una italiana, María Cristina de Borbón, han regentado el reino. Generales extranjeros, los Pescara, Borbón, Vendome, Wellington, han mandado nuestros ejércitos. Un extranjero, lord Elliot, hubo de intervenir para evitar que la primera guerra carlista siguiera siendo una lucha de caníbales. Durante la regencia de Espartero las influencias francesa y británica se disputaron el predominio en nuestros asuntos. El matrimonio de Isabel II se decidió en una especie de duelo diplomático entre lord Palmerston y Guisot. ¿Qué más? Cuando los revolucionarios del 68 cometieron la torpeza de intentar el establecimiento de una nueva dinastía, no se les ocurrió elevar á un español al trono de España, sino ir de corte en corte, Lisboa, Berlín, Roma, solicitando la merced de que alguien se dignara ceñir á su frente la corona de San Fernando.

Polonia é Italia en lo pasado, el imperio otomano en nuestros días, son las únicas, de entre las naciones europeas, que pueden disputar á España la primacía en punto a ser ó haber sido juguete de conveniencias exóticas. Si desde este punto de vista se examina nuestra historia, asombra cómo ha podido nacer la leyenda de nuestra independencia bravía. Procede semejante error de nuestra heróica lucha contra Napoleón. Fué aquélla, en sus nueve décimas partes, más aún que nacional, guerra religiosa y política. Los españoles de 1808 pelearon por sus supersticiones más que por su independencia. La prueba es que cuando, aún no transcurridos dos lustros desde la terminación de aquella lucha gigantesca, un rey traidor llamaba al extranjero para que le ayudase á dominar y oprimir á sus súbditos, los mismos guerrilleros que tan feroces se mostraran para sacudir el yugo napoleónico sirvieron de escolta a los cien mil angulemas que traían por misión restablecer el despotismo.

Y es que en España siempre se ha tenido por indígena á la reacción y por exótica á la libertad. Felipe II cierra la frontera á la reforma; pero la abre de par en par al ultramontanismo; desoye los clamores de sus Cortes para erigir en poder legislativo al Concilio de Trento. Nuestros mayores toman de Francia la chupa y la peluca, el espadín y la tabaquera; sólo rechazan la Enciclopedia. Voltaire es para nosotros extranjero; el Angel de las Escuelas coterráneo. Los que murieron por combatir á Pepe Botella eran nietos de los que habían derramado su sangre y la ajena por entronizar á Felipe V. Jamás los carlistas han sentido escrúpulo de utilizar para su causa los servicios pecuniarios y personales del legitimismo europeo. La propia decaída aristocracia que tan ruda guerra hizo en la persona de D. Amadeo de Saboya, al que llamaba rey intruso, había tenido antes y ha tenido después con lo exótico ilimitadas complacencias. A bandadas trasponen hoy nuestras fronteras frailes y monjas extranjeros, encontrándose en nuestra tierra más indígenas que en la suya.

Si á examinar vamos el fondo de las cosas, ¿qué nos queda en realidad de esa supuesta independencia de que nos ufanamos tanto? Ideas, costumbres, inventos, utensilios, modas; todo nos viene de fuera. En manos extrañas están casi todas las empresas industriales y mercantiles. El capital extranjero nos explota; la influencia extranjera nos oprime. Los más de nuestros prohombres políticos son asalariados de compañías extranjeras. Al extranjero tenemos que acudir para contratar los empréstitos. Rothschild ha gobernado en España tanto como Cánovas. Satisfaciendo los intereses de la Deuda exterior en oro, pagamos al capital extranjero un verdadero tributo. Tenemos detentada nuestra soberanía por el Concordato. De Roma recibimos la orden del día. Una autoridad extranjera, el Padre Santo, es aquí árbitro de la paz y de la guerra. El Vaticano nos prescribe lo que debemos creer y cómo debemos obrar. Roma y París son, más bien que Madrid, las capitales de España. De nuestra decantada independencia sólo nos dejan los extraños la triste prerrogativa de ser gobernados por lo que hay de peorcito en nuestras clases directoras.

No basta quererlo para ser de hecho independiente. Alcanza la independencia económica el que, ó no necesita de los demás, ó puede cambiar con ellos, en condiciones de igualdad, servicio por servicio y producto por producto. Es moralmente independiente aquel que hace por sí su vida espiritual y no aguarda á que se la den hecha. Base de la independencia política es la comunidad de sentido y espíritu que excluye la contienda civil. fuente de toda servidumbre. Un pueblo así unido es siempre bastante fuerte para hacer respetar su derecho aún á los más poderosos. Ejemplo, los boers. Los polacos, en cambio, que á nadie han cedido en valor, sucumbieron más á causa de sus propias discordias que no de la ajena ambición. En vano el menor, el loco, el enfermo, aspiran á la independencia. En vano pretenderá conservarla pueblo que no sepa mantenerla. Indivíduo ó colectividad, sólo se rige por sí mismo aquel que acierta á gobernarse. Por ley indeclinable de la vida, toda incapacidad se hace tarde ó temprano sinónima de dependencia.

Mucho se ha hablado estos días del enojo del Nuncio de Su Santidad y aún del de Su Santidad mismo, con motivo del anodino decreto de González acerca de las asociaciones. ¿Hay nada más justificado que semejante «resquemor»? ¿De-

de cuándo se permiten aquí los gobiernos restaurados, y más si se llaman liberales, legislar sin el beneplacito del Papa ó de su representante? ¿Vivimos por ventura en una nación protestante que, por ser dueña de su conciencia, lo es también de su soberanía? ¿Ignora alguien que nuestra conciencia religiosa es patrimonio de la Sede apostólica y pertenece al Papa al igual que el dinero de San Pedro? El contenido del decreto es lo de menos. Lo grave es que González ha dictado el tal decreto sin permiso de su confesor.

ALFREDO CALDERÓN.

(*La Publicidad.*)

Vengan los obreros á razón

La sociedad de zapateros de Mahón titulada «La primera semilla», ha publicado una hoja impresa excitando á sus compañeros á asociarse.

Léese en la cabeza de este artículo:

«Compañeros: Las grandes cuestiones que hoy agitan el mundo son las cuestiones económicas. Las controversias sobre religión y política han perdido su actualidad, y ya de ellas nada bueno puede esperarse; la experiencia ha demostrado que nada pueden resolver. Ni la democracia en las relaciones sociales ni la libertad de las conciencias, por más que se escriban en las leyes, nunca podrán llegar á ser prácticas mientras la esclavitud económica continúe en vigor. El principal problema, el más importante, el que á todos los demás encierra, es el problema del derecho á la vida y al bienestar posible.»

Hay en estas líneas una inexactitud notoria de que importa curar á nuestra clase obrera.

Lejos de haber perdido actualidad «las controversias sobre religión y política», son las más actuales por toda nuestra raza.

No hay que hablar de España, donde hoy lo llena todo la controversia religiosa.

En Francia sucede lo propio. ¿Qué es lo que ha agitado calenturientamente á Francia en los últimos tiempos?

El «Affaire», la cuestión Dreyffus. ¿Y qué era esa cuestión en su fondo más íntimo? Una cuestión religiosa y una cuestión política. Y en ella han tomado parte, olvidándose de la cuestión económica, anarquistas y socialistas. Ahora mismo lo que agita sobre todo á Francia, es la aplicación de la ley de Congregaciones religiosas.

Pues donde más acentuado está hoy el movimiento proletario, que es en Bélgica, está á la vez más acentuada que en parte alguna, la cuestión religiosa y la cuestión política, porque allí todo lo que llena el alma popular es la cuestión del «sufragio universal», cuestión política; y lo que llena toda el «alma liberal» es la lucha contra la invasión clerical, cuestión religiosa.

Decir, pues, que «las controversias sobre religión y política han perdido su actualidad», cuando llenan la actualidad es como decir cuando se está bajo pleno sol:—Es de noche.

Así no se resuelve bien cuestión alguna. Prescindir de la realidad y negarla para dejarse llevar por exclusivismos de escuela, es como entretenerse en jugar diciendo que no hay peligro alguno, precisamente en los momentos en que avanza el enemigo para atacarnos.

Y es que Marx dijo eso de lo económico, y por seguir la palabra del maestro se cierra los ojos á las realidades más tangibles.

El engaño en que estaba Marx respecto á ese punto, lo evidencia, de modo ya incontrovertible, lo que sucede en España, lo que sucede en Francia, lo que sucede en Bélgica.

Aquí lo vé y lo toca todo el mundo; lo que domina hoy es la cuestión clerical. Las pasiones que lo dominan todo en un campo y en otro, son las pasiones religiosas.

¿Ha sido la cuestión económica ó la cuestión religiosa la que ha determinado la caída del Gobierno? Ese furia con que se ha luchado en las calles de Zaragoza por uno y otro bando, ¿la ha motivado la cuestión económica ó la cuestión religiosa?

Escribir á raíz de estos hechos tan luminosos, lo que escriben los buenos obreros mahoneses, es vana palabrería. Carlos Marx, tan grande por muchos conceptos, se equivocó en esto, según le están diciendo á voces los hechos.

Será antes en elevación la cuestión religiosa y la cuestión política, como es antes en elevación el cerebro y el corazón que el vientre.

«Es que el vientre es lo primero, dirán algunos desdichados.

Ni la luz eléctrica, ni el barco de vapor, ni la máquina de hilar y tejer, ni ninguno de estos inventos modernos que han trastornado la vida económica, han salido del vientre, han salido del cerebro.

Vientre tiene cualquiera; vientre tienen aquellos infelices indios que á centenares caen muertos de hambre. Lo que no tienen es el cerebro de sus dominadores los ingleses, los cuales, por tener un gran cerebro por haberse preocupado de formar ese cerebro, tienen asegurado el vientre.

Ahora, como la cuestión religiosa y la cuestión política tocan inmediatamente al cerebro, por eso importan más, aunque otra cosa dijese torpemente Marx, y repitan sus más torpes discípulos; y de ahí que la cuestión religiosa conmueva hoy no una clase, no un partido, sino el alma nacional entera, arrastrando á las multitudes al heroismo y á la muerte.

Seguramente que los que no tienen el hábito del raciocinio van á concluir por imputarnos que nosotros no damos importancia á la cuestión económica. No, no somos capaces de tamaña insensatez. Y sin embargo al no dar importancia á la cuestión económica, seríamos menos insensatos que los que son capaces de afirmar que ya ha pasado el tiempo de las cuestiones religiosas y políticas precisamente cuando estamos abrasándonos con el fuego que producen.

No es un vano gusto de contradecir y de polémica lo que nos mueve á trazar estas líneas. No; es poner coto á un error de las más fatales consecuencias, sobre todo en nuestro país. Si los obreros españoles siguieran ese torpe y funesto consejo de desentenderse de las cuestiones religiosas, el catolicismo podrá vencer quizá en las luchas que prepara contra la libertad, y luego esos insensatos consejeros del pueblo se encontrarían con que no tenían ni prensa, ni asociación, ni sindicatos, ni medio alguno de propagar sus ideas, viviendo en la ignominia de la servidumbre como vivieron sus antepasados bajo el régimen absoluto.

Acaben esas falacias mortales.

Los más interesados en la lucha política y religiosa son los obreros. Por eso se ha visto á los obreros, conscientes franceses, ir en la avanzada á defender á Dreyfus contra la conjura de los jesuitas y llenar las calles de París gritando ¡viva Loubet!, cuando quisieron los aristócratas dar el último asalto á la República.

Malos obreros, malos socialistas, dignos de perder libertad y derechos, serán los obreros españoles que no vayan también en la avanzada de las luchas cruentas contra la monarquía y el clericalismo.

Conste, empero, que ello no obsta á trabajar con toda el alma en la cuestión económica; los mejores obreros son, sin duda, los que, sin perder de vista la defensa de la libertad, se consagran á la obra de la organización obrera. En tal sentido, aplaudimos de todas veras estos hermosos párrafos del impreso que nos ocupa:

«Para esa lucha tenemos los proletarios una rama poderosa: las sociedades de resistencia. Así se llaman las asociaciones de trabajadores agrupados por oficios para la defensa de sus comunes intereses.

Reunámonos, pongámonos de acuerdo en los fines y en los medios, tratemos amistosamente de nuestras cosas, hablemos de lo referente á nuestro oficio y de las conveniencias de todos los trabajadores, estudiemos los remedios aplicables al presente y las esperanzas realizables en el porvenir, ocupémonos de nuestro bienestar y del de nuestros hijos. Para esto son las sociedades, para reunirse, para hablar, para ponerse de acuerdo, y también para obrar cuando lo requiere el caso y la ocasión oportuna. Establezcamos relaciones sólidas de compañerismo entre los trabajadores todos; entre los diferentes oficios y las asociaciones de todos los países. No queramos ser una excepción negativa en el gran movimiento obrero internacional.»

Muy bien dicho, y muy bien razonado.

Ahora no hay que olvidar que eso se puede escribir hoy en España, porque nuestros padres, liberales, dieron su sangre para conquistar el derecho de los obreros á escribir y asociarse, combatiendo en luchas gloriosas, «no económicas», sino religiosas y políticas, contra el absolutismo y la Iglesia.

(*Las Dominicales*).

MAHÓN

Con hondo sentimiento tenemos que participar á nuestros lectores que á las ocho y media de la mañana de ayer falleció en la villa de Alayor su pueblo natal, nuestro estimado amigo y consecuente correligionario don Antonio Pons y Pons. Durante muchos años desempeñó el cargo de Secretario de aquel Ayuntamiento, siéndolo en la actualidad del Juzgado municipal.

Ha muerto joven pues aún no frisaba en los 50 años de edad, víctima de larga y penosa dolencia.

Acompañamos en la pena que con tal motivo embarga á toda su atribulada familia, en particular á su señor hermano el médico de aquella localidad D. Lorenzo Pons y Pons, enviándoles á todos desde las columnas de EL LIBERAL nuestro pésame más sentido. E. P. D.

Dijimos ayer equivocadamente que la Dirección general de Sanidad ordenaba al de la Estación sanitaria de este puerto que propusiera un nombre para médico segundo del Lazareto, debiendo decir médico segundo de la propia Estación sanitaria. El Director cumpliendo la disposición superior llamó al jóven médico señor Bustamante ofreciéndole el citado cargo, y como no lo aceptó tuvo aquel que telegrafiar á la Dirección que no podía proponer médico alguno porque los demás desempeñan cargos municipales.

¿Desearíamos se nos dijera por quien corresponda, si un sujeto de Villa Carlos está autorizado para llevar á efecto todos los días festivos un espectáculo tan poco humanitario como es el atar un gallo á un poste y hacer pagar un céntimo de peseta á cada uno de de los espectadores que quiera arrojarle una piedra con el fin de ver si hace blanco en el pobre animal? Y no es esto solamente, sino que este tan repugnante espectáculo tiene lugar en la vía pública, con exposición de los transeuntes y á unos docientos metros del domicilio del señor Alcalde de aquel pueblo, quién seguramente estará enterado de ello por algunos de sus dependientes que varias veces han estado presenciándolo.

Por lo tanto, sería de desear para el buen nombre de aquel pueblo, que por quien corresponda se obligase al sujeto que ha establecido tal espectáculo en la vía pública, con exposición de los transeuntes, que cesase de una vez en él, ó que lo trasladase á un local cerrado donde las personas de sentimientos humanitarios no presenciasen las torturas del indefenso animal.

A las cuatro y media de la tarde de ayer fué admitido á libre plática el velero italiano «Laura», que como saben nuestros lectores había fondeado anteayer en aguas de este puerto procedente del de Marsella. El haberlo admitido á libre plática en la tarde de ayer sin haber cumplido la observación que le impuso á su llegada el Director de la Estación Sanitaria de este puerto, lo fué cumplimentando órdenes de la Superioridad, que se apoyó para disponerlo de esta manera, en que el expresado buque había salido de Marsella antes de la declaración oficial en la Gaceta de Madrid de haber ocurrido en aquel puerto francés, casos de peste bubónica.

Puede ser muy bien que esta disposición esté tomada en virtud de lo prevenido en el reglamento de sanidad vigente, pero nos parece también que si hasta el 11 del corriente no fué declarada oficial en Marsella la presencia de casos de peste bubónica, saben muy bien en la Dirección

general, y si no lo saben es porque tal vez no han querido saberlo, que se registraron casos sospechosos en aquel puerto el 30 de Septiembre último y el 8 del mes actual, y que por lo tanto no estuvo tan desacertado el señor Menendez al imponer observación al velero italiano «Laura» á su llegada á este puerto como se supone.

Por nuestra parte censuramos la disposición tomada por la expresada Dirección general, y aplaudimos el proceder del Sr. Director de la Estación Sanitaria, aún en el supuesto de que este último obrara cuando lo hizo por exceso de celo en bien de la salud pública.

De «El Motín» copiamos lo siguiente:

No soy yo quien va á hablar. Es una anarquista, Teresa Claramunt:

En «El Productor» del 21 de Septiembre, dice:

«En el campo libertario, compuesto también de seres hijos de la ruin sociedad en que hemos nacido, inevitable es que existan, sino en grado superior, en menor suma los prejuicios que se agitan en el general ambiente. La envidia, ó no sé cómo calificar á esas pasiones bastardas que convierten la lengua del hombre en afilado puñal que penetra en lo más hondo, se esconde, se refugia también en ciertos individuos que se apellidan defensores de este ideal, todo amor, todo ventura. La vanidad y ciertas otras preocupaciones de los «despreocupados» dan origen á lamentables luchas personales lacerando á los que con sencillez y leal conducta trabajan por el bien querido.»

¿Añadir yo ni una pincelada á cuadro tan bien pintado? Dios me libre.

Lo único que me permito, es decirles á los que creen todavía en la solidaridad de los libertarios:

«En esta religión, la Claramunt puede bien pasar por una evangelista.

Creedla, por lo tanto.»

* * *

Confirma «La Revista Blanca» la noticia del robo (estilo burgués) realizado por un «compañero» en la Sección Varia de Barcelona; da las señas del ladrón (sigue el estilo); agrega que hace como dos años se llevó también el dinero de unos «hermanos» de Algeciras, y termina así:

«El que quiera expropiar, que expropie á los burgueses.»

No está mal la palabra «expropiar», aplicada al robo con fractura, no está mal. Pero «La Revista» ha pecado de tímida. Ya que ese acto es honroso, «tratándose de burgueses», ha debido bautizarlo de mejor manera: ha podido, por ejemplo, decir: «anarquizar».

Nada de modestia. La modestia es el orgullo de los tontos.»

Con ocasión del viaje del Czar á Francia, el clero de la catedral de Reims ha hecho á aquel hereje los mayores honores. Acompañábale en la visita á la catedral un Cardenal seguido de una corte de clérigos que entonaban cánticos de alabanza á Dios por la dicha de ver en la Catedral á ao solemnísimo demonio que irá á parar, según enseña la Iglesia, á los profundos infiernos.

Ahí tenéis al desnudo lo que es el catolicismo. Mientras los clérigos de Reims reciben como á un Dios al jefe de la herejía cismática, los clérigos de Puerto de la Selva entierran en un muladar el cadáver de una humilde protestante. Al poderoso, aunque sea hereje, le trata el clero de rodillas, al humilde como á una bestia. Esto diciendo profesar una religión enemiga de los soberbios y amiga de los humildes.

«El Ampurdanés», de Figueras, insiste en el siguiente hecho y pide el apoyo de la prensa liberal:

«El artículo 500 del Código penal dice: El que indujere á un menor de edad, pero mayor de siete años, á que abandone la casa de sus padres, tutores ó encargados de su persona, será castigado con las penas de arresto mayor y multa de 125 á 1,250 pesetas.»

Ahora bien, hoy hace treinta días que una madre, viuda, de esta ciudad, denunció al Juzgado de instrucción el hecho de haber sido sustraída su hija Mercedes, de 14 años de edad, del Hospital de esta ciudad, siendo conducida por una beata al convento de Adoratrices de Gerona. El hecho ocurrió hace cuarenta y un días, y esta es la hora en que ni se ha devuelto la hija á su madre, ni se ha procesado á nadie por el delito de sustracción de menores.»

De todo son capaces estas viejas beatas que pasan parte del día metidas en las iglesias. Por eso deben guardarse muy mucho de ellas, todas las personas que miren por su bienestar y sosiego.

Administ.on Depositaría de Hacienda
DE MAHON

Negociado. —Redenciones. —Atendiendo á la R. O. del Ministro de la Guerra, fecha 6 del actual, se admitirá desde hoy los ingresos en esta Caja, por redenciones del servicio militar del actual reemplazo.—Mahón 16 de Octubre de 1901.—El Administrador Depositario, Emilio Coste.

BIBLIOGRAFÍA

A los trescientos títulos publicados hasta ahora por la Casa Editoral Maucci de Barcelona, una de las más infatigables de España en la noble tarea de difundir la cultura, podemos agregar los cinco nuevos publicados en el mes de Septiembre:

La Monja, por Diderot.
Los Cruzados, por Sienkiewicz.
La Verdadera Vida, por Tolstoy.
Cinco Años de mi Vida, por Dreyffus.
Amor y Libertad, por Tolstoy.

Para el presente mes de Octubre prepara la preciosa obra de Ponson du Terrail, Los Ladrones del Gran Mundo, en siete elegantes tomos, con cubiertas al cromo, titulados: I. Carthahut ó el Buque fantasma. II. El Misterio del Pasaje del Sol. III. El Señor de la Montaña. IV. El Sacrificio de Juana. V. Mousseline la Vengadora. VI. Las Celedas de Olimpia, y VII. El Desafío de Amor.

Además, dará á luz entre otras obras, una en dos tomos, acaso más notable que el célebre Quo Vadis? de Sienkiewicz, titulada Ben Hur, (una historia de Cristo), del notabilísimo autor norteamericano Lewis Wellace, de cuya obra se han vendido hasta ahora solo en Inglaterra, más de cuatrocientos mil ejemplares.

Bien merece nuestra felicitación la popular Casa Maucci, pues siendo la que mayores tirajes verifica en sus amplios talleres, y la que mayores elementos reune, en todos los mercados de España y América latina, acaso contribuya más que otros organismos superiores á la confraternidad de la raza, en virtud de activa difusión del idioma español.

Sección Telegráfica
(SERVICIO PARTICULAR)

Madrid 16, 1.

El consejo de ministros celebrado ayer duró más de cinco horas, pues además de ponerse de acuerdo los consejeros responsables en las formalidades de rúbrica para la reapertura de las Cámaras anunciada para el día de hoy, se trató extensamente de los sucesos ocurridos en Sevilla donde los obreros de todos los oficios se hallan en huelga general.

Madrid 16, 1'15.

El ministro de Marina Sr. Duque de Veragua recién llegado de su viaje á Galicia para enterarse sobre el terreno de la cuestión de la pesca con traiñas, expuso su opinión sobre el particular, acordándose por fin aprobar una Real orden dictando reglas en concordancia con las bases que se tenían estudiadas en el último Consejo de ministros.

Madrid 16, 1'30.

Continúan los desórdenes iniciados en Sevilla con motivo del paro general en que se hallan los obreros de todos los oficios. Algunos grupos de estos no contentos con obligar á que no trabajen algunos establecimientos que se oponían á secundar la huelga general, han intentado quemar el Convento y casa residencia de los jesuítas.

Madrid 16, 11.

«La Gaceta» correspondiente al día de hoy publica una Circular de la Dirección General de Sanidad indicando las medidas que deben adoptarse en vista de los casos de peste bubónica ocurridos hasta ahora en Nápoles, Constantinopla, Marsella, Port Said, Oporto y Glasgow, de cuyos puntos han sido declaradas sucias las procedencias.

Madrid 16, 11'15.

El Director general de Sanidad doctor Pulido en una de las disposiciones insertas en el diario oficial, estimula el celo de las autoridades para que obren con severidad en cuantas medidas adopten para el afianzamiento de la salud pública, pues ellas deben suplir las deficiencias que se notan en los establecimientos sanitarios, que no han podido ser de momento atendidas á causa de nuestros escasos recursos.

Madrid 16, 11'20.

Telegrafían de Oviedo haber ocurrido un choque entre un numeroso grupo de anticlericales con otro de semicaristas que se defendieron de la agresión con palos, cuchillos y revólvers. La benemérita que acudió al sitio de la ocurrencia cargó á los revoltosos disparando al aire los mausers á fin de ahuyentarlos.

Madrid 16 11'25.

Se teme ocurran nuevos desórdenes en Sevilla por haberse notado la llegada de muchos jornaleros de los pueblos inmediatos, que en vista de que estos se hallan faltos de recursos se cree que agrave aún más la situación anormal que se dejaba sentir.

* * *

Cotización Oficial

Madrid 15 Octubre á las 16.

4 %, interior . . .	70'85
Exterior	77'70
Amortizable 4 p%. .	00'00
Id. 5 por 100 . . .	92 80
Cubas 1886. . . .	00'00
— 1890. . . .	00'00
Banco España . .	480 00
Tabacalera. . . .	000'00
París á la vista	42'65 á 42'55
Lóndres id.	00'00 á 00'00

* * *

Banco de Mahón
COTIZACIONES LOCALES

	Din.	Pap.
Industrial Mahonesa	00'00	75'00
Banco de Mahón . .	38'50	41'00
Eléctrica Mahonesa .	00'00	25'00
Soc. gen. Alumbrado	101'00	00'00
Marítima	80'00	00'00
Maquinista Naval . .	110'00	00'00
Oblig. municipales. .	68'00	00'00

Mahón 10 Octubre 1901.

* * *

Comandancia de Marina

Semáforo de Bajolí, 16 Octubre.

Barómetro 750'0
Viento S. O. flojito.
Mar llana.
Cielo con celajes.
Horizontes calimosos.

* * *

Telegramas de «La Marítima»

Palma 16.

Fondeado «Nuevo Mahones» seis sin novedad.—Cabot.

1901
Hoja del Calendario para mañana

Octubre 17 Jueves

Santa Eduvigis y Santos Mariano y Víctor.

Sale el Sol á las 6'12 —Pónese á las 5'19.

Luna: Sale 10'35 M.—Pónese 8'25 N.

Miscelánea.

Un médico muy distraido va á visitar á uno de sus clientes que padecía del estómago.

Al subir la escalera, pregunta al criado:

—¿Cómo está el señor?

—Se lo han llevado al camposanto.

—A Vichy, á Vichy es donde le conviene ir.

* * *

Indiscreción infantil:

—Dime tu, mamita, ¿dónde me compraste?

—Hija ya te lo he dicho. En la confitería de la esquina, en una cajita.

—Y no me ha visto nadie antes que tú?

—Nadie.

—Entonces; ¿cómo has sabido que me llamaba Juana.

Grave declaración

—

Vallés y Ribot

Ha dicho Vallés y Ribot en Igualada que los federales deben ser aliados de los catalanistas, porque el catalanismo «quiere que una vez emancipada Cataluña del yugo del centralismo se constituya libremente.»

Eso que ha dicho Vallés y Ribot es **grave, muy grave.** Es una declaración facciosa. Contra los propósitos de Vallés y Ribot y de sus aliados catalanistas se levantará España entera, que no quiere de ninguna manera renunciar á su unidad.

Como la separación de Cataluña que proclama Vallés y Ribot no se podrá hacer sino apelando á las armas, porque España no lo consentirá, sus palabras son una excitación á la guerra civil, guerra temeraria é insensata y mortal, sobre todo para Cataluña, porque toda España iría contra ella, contra su deseo y contra sus gustos, porque ama más á Cataluña que los insensatos que la comprometen.

Así, esa bandera de Cataluña libre que despliega Vallés y Ribot es una bandera facciosa que sólo puede izar un loco por irrealizable y un catalán ciego y obcecado, porque solo puede traer ruinas para Cataluña.

Como todo está desquiciado y la mayor locura puede tener aquí sus partidarios, es obligado á la prensa el salir al paso de propósitos tan insensatos como los que abriga Vallés y Ribot unido á los clericales catalanistas.

SECCION OFICIAL

EDICTO

Don Juan Ginart Hernández,

Recaudador voluntario de la única Zona de Menorca.

Hago saber: Que la Recaudación de las cuotas de las contribuciones territorial é industrial correspondientes al cuarto trimestre de 1901 tendrá lugar en los pueblos de esta isla en los días que á continuación se expresan.

Para conocimiento de los contribuyentes se hace saber que deben exigir del recaudador el talón-recibo firmado, único documento que justifica el pago. Asimismo se hace saber que transcurridos los días de cobranza señalados en este edicto para cada Distrito municipal, podrán los contribuyentes satisfacer sus cuotas sin recargo durante los días 25 al 30 de Noviembre en el local de la recaudación, sito en Mahón calle de la Infanta n.° 12 desde las 9 á las 13.

Alayor del 2 al 6 Noviembre.
Ciudadela del 5 al 10 id.
Ferrerias del 2 al 4 id.
Mahón del 1 al 6 id.
Mercadal del 3 al 4 y del 10 al 11 id.
Villa Carlos del 8 al 10 id.

Lo que se anuncia en cumplimiento de lo dispuesto en el art. 33 de la Instrucción de Recaudadores de 12 de Mayo de 1888.

Mahón 12 de Octubre de 1901.—El Recaudador, P. A. Benito Aguiló.

* * *

Ayuntamiento de Mahón

Habiendo solicitado María Pons Teixidor la instrucción de expediente acreditativo de la presunción de muerte de su marido Pedro Olives Mercadal contramaestre que fué del javeque «Esperanza» de que era armador D. Miguel Estela ocurrida en la noche del 31 de Octubre de 1886 cuando dicho barco se hallaba entre Valencia y Mallorca, se anuncia al público para los efectos del artículo 69 del Reglamento para la ejecución de la Ley de Reclutamiento de 21 Agosto de 1896 á fin de que en el plazo de veinte días desde la inserción de este edicto puedan hacerse las reclamaciones á que haya lugar en pró ó en contra su información abierta.

Mahón 14 Octubre de 1901.—El Alcalde-Presidente, A. J. Fornaris.

Casino Consey

Se convoca Junta General extraordinaria para el viernes 18 del actual á las 21, para aprobar ó desaprobar una proposición presentada por varios socios, relacionada con la próxima temporada teatral de funciones.

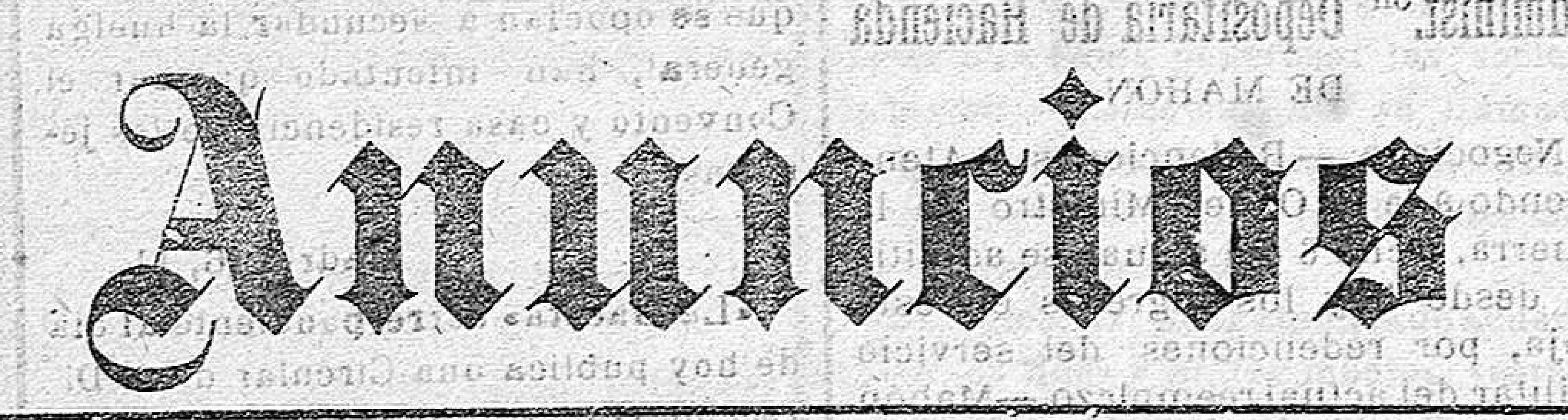
Mahón 15 Octubre 1901.—El Vice-Secretario, Jaime Barber.

* * *

Orfeón «El Progrés»

Estando vacante la plaza de Conserje de esta sociedad se hace público para conocimiento de quienes pueda interesar, que se admitirán proposiciones hasta el dia 20 actual á las nueve de la noche, debiendo los solicitantes sujetarse á las condiciones establecidas al efecto y que se hallan de manifiesto en el salón de lectura de esta sociedad.

Mahón 14 Octubre 1901.—P. A. de la J. D.—El Secretario, Jorge Petrus.



Imprenta de Bernardo Fabregues.